

Saludos, Jacob.

Estos últimos días he estado en un lugar llamado Vallecas y he podido observar como es y sus secretos.

Una de las mejores cosas de Vallecas es su diversidad, ya que puedes encontrar a gente de muchas culturas aquí.

Este barrio es un lugar en el que las personas cuidan mucho unas de otras y sienten compasión y ayuda por el resto. Uno de los estereotipos que la gente tiene sobre este sitio es el de que los vallecanos son peligrosos, en todo el tiempo que llevo aquí no conozco a nadie que haya sufrido algún peligro. El problema es que cuando aquí hay algún caso de robo o peligro se hace noticia el hecho de que ha pasado en Vallecas y no tanto el propio problema.

El primer día que llegué aquí llegué tarde y fue en el que menos pude aprender de su gente. Pero parecía un tranquilo lugar.

El segundo día pude comprobar que Vallecas es un lugar muy comunicado con el centro de la capital y que tiene gran variedad de medios de transporte. Por la tarde, al ir caminando por una de sus calles una señora se me acercó y me dio mi cartera. Se me había caído y me la había recogido y devuelto. Fue muy amable ya que no muchas personas en nuestro barrio lo habrían hecho pero aquella vallecana me ayudó. Por la noche fui al centro de la ciudad en metro y vi sus calles y luces.

El tercer día, mi último día antes de coger el tren de vuelta a casa mi nueva amiga Fiona me invitó a ver junto a ella un partido del equipo de fútbol local, el Rayo Vallecano. Allí pude comprobar lo divertido que son los del barrio y como animaban a su equipo, que resultó ser el ganador del encuentro.

Hoy es el cuarto y último día, estoy escribiendo esto antes de montar en el tren. No sé cuánto tiempo tardará en llegar esta carta, pero mi próximo destino está en Castilla León.

Espero verle pronto y recibir noticias tuyas.

Daniel